

CAPITULO IX

JESUCRISTO DA VISTA Á UN CIEGO DE NACIMIENTO.—PESQUISAS DE LOS FARISEOS SOBRE ESTE MILAGRO.—ARROJAN DE LA SINAGOGA AL QUE HABIA SIDO CURADO.—JESUCRISTO LE INSTRUYE.—DOBLE JUICIO EJERCIDO POR JESUCRISTO.

1. Y al pasar Jesús vió á un hombre ciego de nacimiento.
2. Y sus discípulos le hicieron esta pregunta: Maestro, ¿quién pecó, este ó sus padres (a) para haber nacido ciego?
3. Jesús les respondió: No es que haya pecado él ni sus padres, mas es para que las obras de Dios se manifiesten en él.
4. Es necesario que yo haga las obras de aquel que me envió mientras que es de día: vendrá la noche, en la cual nadie podrá obrar.
5. Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.
6. Despues de haber dicho esto escupió en la tierra, y habiendo hecho lodo con su saliva, ungió con este lodo los ojos del ciego,
7. Y le dijo: Ve, lávate en la piscina de Siloé, que quiere decir enviado. Se fué, pues, y se lavó, y volvió con vista.
8. Sus vecinos y los que le habian visto antes pedir limosna decian: ¿No es este el ciego que estaba sentado pidiendo limosna? Los unos respondieron: Es él;
9. Y los otros decian: No; es uno que se le parece. Mas él decia: Yo soy.
10. Ellos, pues, le dijeron: ¿Cómo te han sido abiertos los ojos?

(a) *Quis peccavit.* Segun la opinion judáica no puede venir ningun mal al hombre si no lo motiva un pecado.—Dada esta cuestion en el caso del ciego, Jesús sale del paso por medio de una reflexion que no puede ser aceptada como una respuesta. Porque si se pretende de acuerdo con los providencialistas y generalizando la esplicacion de Jesús, que Dios puede muy bien, y para fines de él solo conocidos, distribuir los bienes y los males sin que haya crimen ni delito prévio, etc., se destruye con esto el órden de la Providencia entregando esta á una arbitrariedad absoluta y haciendo de Dios un monarca que reina segun su capricho y no segun las leyes eternas de la justicia. Unicamente el ateismo puede responder en este punto de un modo conveniente, diciendo que el dolor y el bienestar, aparte de la actividad propia del hombre que los determina por una parte, obedecen por otra al encadenamiento de los efectos y las causas, lo cual es puramente del dominio de la necesidad.

11. Respondió él: Este hombre que se llama Jesús hizo lodo y ungió mis ojos y me dijo: Ve á la piscina de Siloé y lávate. Y fui y me lavé y veo.

12. Ellos le dijeron: ¿En dónde está aquel? Y él respondió: No lo sé.

13. Entonces ellos llevaron á los fariseos este hombre que habia sido ciego.

14. Y era sábado cuando Jesús hizo el lodo y le abrió los ojos.

15. Y le preguntaron tambien los fariseos cómo habia recobrado la vista. Él les dijo: Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé y veo.

16. A lo cual algunos de los fariseos dijeron: Este hombre no es enviado de Dios porque no guarda el sábado. Mas otros decian: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales prodigios? Y habia discusion entre ellos sobre esto.

17. Y dijeron de nuevo al ciego: ¿Y tú qué dices de aquel que te abrió los ojos? Respondió: Que es un profeta (b).

18. Mas los judíos no creyeron que este hombre hubiese sido ciego y que hubiese recobrado la vista hasta que llamaron á los padres del que habia recibido la vista,

19. Y les preguntaron diciendo: ¿Es este vuestro hijo el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

20. Sus padres les respondieron: Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego,

21. Mas no sabemos cómo ahora tenga vista ni quién le haya abierto los ojos. Preguntad á él, edad tiene; que hable por sí mismo.

22. Los padres del ciego hablaban así porque temian á los judíos, porque los judíos habian acordado y resuelto que si alguno reconocia á Jesús por el Cristo, fuese echado de la sinagoga (c).

23. Por esto dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle á él.

24. Volvieron, pues, á llamar al hombre que habia sido ciego y le dijeron: Da gloria á Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25. Él les dijo: Si es pecador no lo sé; todo lo que sé es, que yo era ciego y ahora veo.

26. Ellos le dijeron aun: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27. Él les respondió: Ya os lo he dicho y lo habeis oido; ¿por qué lo quereis oir otra vez? ¿Quereis tambien vosotros haceros sus discípulos?

(b) *Quia propheta est.* La respuesta era obligada. Preguntad á un soldado de Austerlitz lo que piensa de Napoleon y os dirá: ¡Era un hombre grande! Y sin embargo, hay mucho que decir sobre esto, y sobre el milagro, y sobre la batalla, y aun sobre la calificación de hombre grande y de profeta.

(c) Nada mas natural que esta *conspiracion* de los judíos. Jesús era ANTI-MESÍAS por su doctrina, y hecho Mesías por el favor popular venia á convertirse en destructor de las esperanzas judaicas.

28. A lo cual ellos le llenaron de injurias y le dijeron: Sé tú su discípulo; nosotros somos discípulos de Moisés.

29. Nosotros sabemos que habló Dios á Moisés; mas este no sabemos de dónde sea.

30. El hombre les respondió: Lo que es cosa maravillosa es que vosotros no sepais de dónde es y que él abrió mis ojos;

31. Y sabemos que Dios no oye á los pecadores; mas si alguno le honra y hace su voluntad, á este oye.

32. Desde que existe el mundo, nunca fué oido que abriese alguno los ojos á un ciego de nacimiento.

33. Si este hombre no fuese *enviado* de Dios, no pudiera hacer *nada de lo que hace*.

34. Ellos le respondieron: ¿En pecado eres nacido y quieres enseñarnos? (*d*). Y le echaron *fuera*.

35. Oyó Jesús que le habian echado, y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36. Él respondió: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

37. Jesús le dijo: Tú lo has visto, y el que habla contigo ese mismo es.

38. Él le respondió: Creo, Señor; y postrándose, le adoró.

39. Y añadió Jesús: Yo vine á este mundo para juicio, á fin de que aquellos que no ven vean, y los que ven sean hechos ciegos (*e*).

40. Algunos fariseos que estaban con él oyeron sus palabras y le dijeron: ¿Pues qué, nosotros somos tambien ciegos? (*f*).

41. Jesús les respondió: Si fueseis ciegos no tendríais pecado; mas ahora decís que veis y *por eso es* que vuestro pecado *permanece en vosotros*.

(d) Jamás poeta cómico alguno encontró respuesta mas aguda ni mas graciosa que la de los fariseos: *¡In peccatis natus es totus, et tu doces nos!*

(e) Juego de palabras que da lugar á creer que la historia del *ciego de nacimiento* no es otra cosa que un apólogo contra la ignorancia de los judios.

(f) Los fariseos se sienten heridos por el sarcasmo y procuran arrancar una esplicacion de Jesús. Entonces este á la ironía añade la invectiva. Si fuéseis ciegos, les dice, seriais inocentes!...